

La familia del exalcalde de Artà denuncia al Govern por su gestión de la 'torrentada'

► Los parientes del fallecido Rafel Gili sostienen que Emergencias no aplicó con rigor el protocolo y cerró tarde las carreteras

BIEL CAPÓ / J. F. S. ARTÀ

■ La familia del exalcalde de Artà Rafel Gili, una de las trece víctimas mortales en la *torrentada* del Llevant del 9 de octubre del pasado año, denuncia al Govern balear por no haber actuado con eficacia ante los avisos de inundaciones que acarrearían el fallecimiento de su familiar.

La familia de Gili cree que la entonces conselleria de Función Pública, que dirigía Catalina Cladera, no aplicó con rigor el protocolo de emergencias al no emitir notificaciones de los hechos a tiempo y no cerrar las carreteras antes de que estuvieran afectadas por las inundaciones. También reprochan la falta de atención por parte del teléfono 112 de emergencias, entre otros motivos que, según la familia, son suficientes para interponer una denuncia. Por el momento, los parientes han registrado el escrito por la vía administrativa, y en función de la respuesta del Govern decidirán si también acuden a los tribunales.

Los familiares creen que de haber actuado con arreglo a los protocolos de emergencias, cabría la posibilidad de que el fallecido siguiera con vida.

La denuncia se interpone después que el Govern no concediera a la familia del exalcalde Gili una ayuda al alquiler durante dos años que se prestaba a los afectados que sufrieron daños importantes en sus viviendas. En este sentido, los denunciantes reconocen que esta ayuda estaba dirigida a paliar los daños en las viviendas

de personas que, como consecuencia de la *torrentada*, no pueden residir en ellas. Admiten que este no sería exactamente su caso, aunque subrayan que sí existen daños psicológicos que impiden a la viuda del exalcalde *artanenc* seguir viviendo en el hogar donde falleció como consecuencia de las graves inundaciones. Después de que el Govern se hubiera comprometido con la familia de Gili, según explica ésta, a buscar una solución a su caso, finalmente les ha denegado la ayuda.

Garaje inundado

Los hechos tuvieron lugar en la vivienda situada en el campo, donde residía Rafel Gili. Durante la noche del 9 de octubre de 2018, mientras el Llevant de Mallorca sufría gravísimas inundaciones, se desbordó el torrente cercano a la casa del exalcalde, inundando su domicilio y acabando con su vida.

Gili falleció en el garaje de su casa, un chalé ubicado en las afueras de la localidad, en la carretera de Canyamel. Se vio sorprendido por la riada cuando una de las paredes de su garaje se vino abajo. Al parecer, cayó encima de Gili, que murió como consecuencia del impacto. Su mujer también estaba en la vivienda pero resultó ilesa.

La muerte de Gili provocó una gran consternación en la comarca del Llevant, donde era una persona muy conocida y apreciada. Había sido alcalde de Artà desde julio del año 2004 hasta diciembre de 2005 y posteriormente durante la legislatura de 2007 a 2011.

La *torrentada* del pasado año está considerada la peor catástrofe natural de la historia contemporánea de Mallorca, con el resultado de trece fallecidos y pérdidas millonarias en infraestructuras. Se calcula que cayeron casi 260 litros por metro cuadrado sobre la comarca, precipitaciones cuya dureza no fue prevista por los partes meteorológicos previos.



Imagen de la vivienda del exalcalde 'artanenc'. B. CAPÓ

EL FRACASO DE LAS BUENAS INTENCIONES

LLETRA MENUDA

Llorenç Riera



Cuando la Administración carece de alma -la mayoría de las veces- el cuerpo se desmorona y queda preso de la decepción. Es lo que le está pasando a la familia de Rafel Gili, aquel hombre próximo y cordial, exalcalde de Artà, que tuvo el infortunio de hallar la muerte en las inundaciones de

hace un año.

El Govern niega a la viuda del malogrado una subvención prometida para alquiler bajo la minucia de que la fatal *torrentada* le pilló en un sótano y, por tanto, no exactamente en un espacio que pueda ser considerado vivienda. Los daños psicológicos que afectan los allegados que habitaban el lugar del

sinistro no se tienen en cuenta. Es el fracaso de las promesas políticas y de las buenas intenciones incapaces de transformarse en realidad.

La familia Gili decide reclamar. También por reacción tardía. Es la primera reacción de este tipo que se conoce en relación a las inundaciones del Llevant. El caso es especialmente significativo. Rafel Gili fue alcalde de Artà y uno de sus hijos, Tolo, también, aparte de ocupar otros cargos de rango insular. La Administración, que en pura lógica debe tratar a todos por igual, ni siquiera reconoce a quienes han estado más próximos a ella. Hechos como este difuminan homenajes y buenas palabras como las de hace pocos días en Sant Llorenç.

La familia lamenta que el Ejecutivo finalmente ha denegado las ayudas a las que se había comprometido